

LA COLMEYA

REVISTA APÍCOLA



MADRID

Año XI Núm 120.

Avda. de la Plaza de Toros 17 - Tel. 59925

Mayo de 1932

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE DE APICULTURA

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926
y en la de Avicultura, Cunicicultura y Apicultura, Octubre 1931

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicoechea», Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación
Nacional Católico-Agraria, ex Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores

REDACCION Y ADMINISTRACION:

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precios de suscripción.

España Portugal y América española.	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto.....	0,75	— — —
— atrasado ..	1	— — —

BENEFICIO A NUESTROS SUSCRITORES

A cada suscriptor se concede una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costará 0,30 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, 0,50 peseta palabra hasta diez palabras, las que exceden de este número hasta veinte, 0,25. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento de 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCION DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes:

- 1.º Cada palabra costará cinco céntimos.
- 2.º No podrá exceder el texto de veinte.
- 3.º Sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros etcétera, usados y de la propiedad del mismo.
- 4.º En las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

PUBLICIDAD

Contratada con carácter de exclusiva con la Casa «JOHAN», Princesa, 40, Barcelona, pídanse Tarifas a dicha Casa. o a la Administración de «La Colmena», Avenida Plaza de Toros, 17.

Los suscriptores de «La Colmena» al corriente en sus pagos gozan de descuentos especiales

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos pero constando en la Redacción el verdadero autor.

Nuestra portada

Reproduce la colmena ideada por el estudioso joven valenciano D. José Gallur, del cual comenzamos a insertar en este número el artículo que ha escrito justificando las modificaciones ideadas por él y describiendo el modelo del que se publicarán los correspondientes planos y dibujos. Es muy plausible la conducta del entusiasta Apicultor y deseamos que la realidad responda a las esperanzas. Si así no fuese no debe desanimarse sino continuar trabajando y experi-

mentando único modo de progresar. Los inventos no surgen de repente, salvo muy raras veces, y aun así son pocos los que no necesitan retoques, perfeccionamientos y nuevas experiencias. De las que realice esperamos nos comuniquemos el resultado el Sr. Gallur, seguros de que serán leídas con interés por nuestros suscriptores, sus observaciones, y acaso completados por algunos en amistosa discusión, de la que salga la luz del progreso apícola.

INCUBADORAS, CRIADORAS grandes y pequeñas

Bebedores, comederos, tolvas, rasquetas, anillas de celuloide y aluminio, niales registradores,

Marcadores de huevos POLLUELOS HUEVOS PARA INCUBAR

Alimentos para gallinas, polluelos y todo lo necesario para la Avicultura.

Estuches de castración, pulverizadores, desinfectantes, etc.

Obras de AVICULTURA, CUNICULTURA, etc.

Material y Productos para la Avicultura

PRINCESA, 38

BARCELONA

Solicite
nuestros
Catálogos
ilustrados

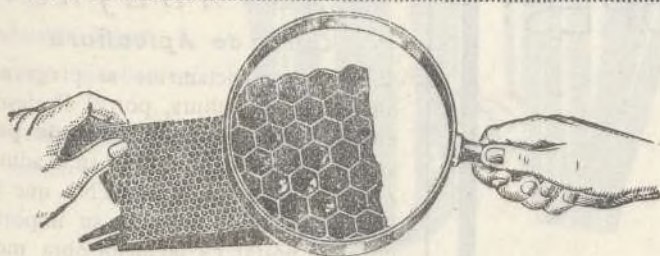
(G)



PANALES

ARTIFICIALES

(Cera estampada)



Perfecta elaboración - Pureza garantizada - Precios económicos

Medidas corrientes Layens, Perfección y Dadant-Blatt, tenemos siempre disponibles para envío inmediato. Cualquier otra medida se fabrica sin aumento en los precios.

Extracción de cerones en prensa a vapor. Compra y venta directas (sin intermediarios) de cerones y ceras amarillas puras de abejas, y cambio de las mismas por panales en inmejorables condiciones

PIDA HOY MISMO MUESTRAS GRATIS Y DETALLES A

Sr. Director de "CERERIA PONTIFICIA", Andújar (Jaén)

Depósito en MI DER-AC, Avenida Plaza de Toros. 17

Madrid - Teléfono 50.923

(18) 1-12

AGRADECEREMOS A NUESTROS LECTORES MENCIONEN «LA COLMENA»

AL DIRIGIRSE A LOS ANUNCIANTES

PUBLICIDAD JOHAN

CERA ESTAMPADA

GRABADO PERFECTO

PUREZA GARANTIZADA

MAXIMO RENDIMIENTO





**FABRICA
DE
CERERIA
Y
BUJIAS
DE**

**CASA
FUNDADA
EN 1835**

**MUESTRAS
GRATUITAS**

JOSE M^o GISPERT

DESPACHO: PLAZA DEL CASTILLO, 5.. Telf-209-A

REUS
(TARRAGONA)

FABRICA: CALLE DE LA MAR. 22, 24 Y 26.

(15) 1-12

APICULTORES:

Si queréis
vender bien

la cera amarilla
pura de abejas,
o, mejor aún,
la cera sin prensar,
dirigíos
a
la

CERERIA
"LA FUNDICION"
ANDUJAR
(JAEN)

(19) 1-6

« LAS ABEJAS »

Curso de Apicultura

Ajustado estrictamente al programa oficial de Apicultura, por el Profesor Pablo Lastra y Eterna. Precio **seis pesetas**. Pídase en librerías, y en la administración de LA COLMENA que la remite certificada enviando su importe por Giro postal. Es la mejor obra moderna española.

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAL APICOLA PORTUGUESA
Riachos (Portugal)

PUBLICIDAD JOHAN

Ahumador MI-DER-AC AS

de los ahumadores

Once detalles del AHUMADOR MI - DER - AC

- 1.-Triple sujeción de la tapa.
- 2.-Nervadura, de los soportes.
- 3.-Calidad selecta de la piel.
- 4.-Robustez ingastable del muelle.
- 5.-Selección de la madera.



- 6.-Asa de la parrilla.
- 7.-Unión de los rebordes.
- 8.-Remaches de soportes con arandelas.
- 9.-Reforzado del fuelle.
- 10.-Fortaleza de la visagra.

y 11 precio

En chapa reforzada de cobre 14 pesetas.

En chapa doble hojadelata 10,50 id.

ANTES de comprar ahumadores, examinad despacio los corrientes en el mercado y

DESPUES, examinad minuciosamente los

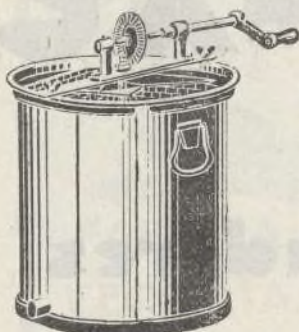
AHUMADORES MI - DER - AC

y mejor aún: comprad al mismo tiempo un ahumador cualquiera y uno MI-DER-AC y sometedlos a uso igual y en iguales condiciones. Los hechos dirán qué ahumador responde mejor a las necesidades del colmenar.

MI-DER-AC ~ Avenida Plaza de Toros, 17 ~ MADRID

Ayuntamiento de Madrid

COLMENAS



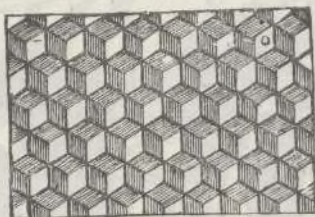
Patentado
núm. 3596

Extractores
Cera Estampada
Accesorios y
Material Apícola Moderno
Enjambres y material anejo



Colmenas: Layens, Cowan, Dadant

Perfectas
y
de sólida
construcción



Todo lo relacionado
con Apicultura lo ha-
llará usted en la ca-
sa más antigua de
Barcelona

Santiago Mansonet

Sucesor de

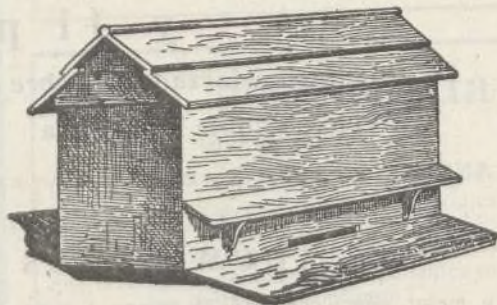
HEREDEROS de JOSE SERRA

Milá y Fontanals, 1—Teléfono 71696
BARCELONA

(Casa fundada en 1886)

*Premiadas en Exposiciones Nacio-
nales y Extranjeras.*

Solicite gratis nuestro Catálogo
ilustrado.



(22) 4-6

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

Año XI
Núm. 120.

VADE AD ADEM ET DISCE
SAPIENTIAM

Mayo
1932

SUMARIO: **Aristeo**: Pintoresca manera de fomentar la Apicultura por algunas autoridades.—**V. L. de**: La enseñanza de la Apicultura en España.—Lista de productores de miel.—**Josemarí**: Desde Alava.—**Gallur, José**: Hacia la simplificación de los trabajos de Apicultura.—**Urbina Ortega, Pedro**: Radio de acción de las abejas.—Abejas y Matemáticas.—**Rodrigo, Florencio**: Calendario del Apicultor. Junio.—Sección amena.—Noticias, varietales y avisos.

Pintoresca manera de fomentar la Apicultura por algunas autoridades



RISTOBAL Olaya Guillemon, es un modestísimo obrero, que a fuerza de sacrificios consiguió irse construyendo unas colmenas, entusiasmado por las propágandas de apicultores amigos, y ante los hechos, que a diario comprobaba en los colmenares caragentininos. El tesón, la constancia y el esfuerzo que supone en un modesto jornalero, llegar a poseer un colmenarcito, y verlo en producción, pueden suponerlo los lectores, y figurarse la alegría de la primera cosecha. Pacíficamente, disfrutó algún tiempo de la honrada y bien ganada recompensa, pero... un buen día, resultó que las abejas de Olaya, precisamente las abejas de Olaya, a quien tocó representar el triste papel del burro en la conocida fábula de «*La peste de los animales*», causaban perjuicios a los naranjales vecinos. Las abejas de Olaya, en un término en el que hay millares de colmenas, eran las únicas nefandas, las perjudiciales, las dañinas, y este infeliz fué empapelado, y en nombre de la Ley, en nombre de la Justicia, cayó sobre él la Sentencia que reproducimos, y no comentamos, por no

ser los actuales tiempos propicios a ciertas libertades, que según dicen es preciso limitar y administrar con cuentagotas.

Parece ser que el... *perjudicial* Olaya acudio en busca de amparo al Sindicato Nacional de Apicultores, e ignoramos lo que éste hiciera, aunque suponemos no omitiría diligencia para defender a un asociado, obrero, pobre y, a nuestro modesto entender, atropellado. Indudablemente las abejas de Olaya *dejaron tarjeta* al ocasionar los perjuicios, *plenamente probados*, según asegura la Sentencia, que, como modelo de *juridicidad*, se inserta a continuación, y dice así:

«SENTENCIA

En la Ciudad de Alcira, a diez y ocho de marzo de mil novecientos treinta y dos. El Sr. D. Francisco de P. Serra Martínez, Juez de primera instancia de este partido. Habiendo visto el presente rollo de apelación y juicio verbal civil de que dimana, procedente éste del Juzgado municipal de esta Ciudad y seguido entre partes, de la una, como demandante, *Bernardo Rosell Fontana*, ma-

yor de edad, comerciante, soltero y vecino de esta población, y de la otra, como demandado, Cristóbal Olaya Guillemón, mayor de edad, comerciante, y vecino de Carcagente, defendidos; respectivamente, por los letrados D. Andrés Cerdá Martínez y D. Vicente Perali Vila, sobre reclamación de perjuicio; y

Aceptando los Resultandos de la sentencia apelada.

RESULTANDO que, con fecha doce de enero último, el Juzgado municipal de esta ciudad dictó sentencia en dicho juicio condenando al mencionado demandado al pago al demandante Bernardo Rosell Fontana de la cantidad de doscientas pesetas, como importe de los daños o perjuicios reclamados en la demanda, y al pago de las costas del juicio.

RESULTANDO: Que contra la sentencia que el anterior Resultando se refiere se interpuso oportunamente por el demandado recurso de apelación; y que, admitido en ambos efectos por el Juzgado municipal sentenciador, fueron remitidos los autos a esta Superioridad, en la que, previa la tramitación legal correspondiente y con fecha quince del corriente mes, ha tenido lugar la oportuna vista de la apelación, solicitándose en ella por el apelante le revocación, absolviéndosele de la demanda, y por el apelado la confirmación de la sentencia recurrida, con imposición de las costas del juicio a la parte contraria respectiva; quedando después de ello concluso para sentencia.

RESULTANDO; que en su tramitación se han observado las prescripciones legales.

Acertando, a excepción del último, los Considerandos de la sentencia recurrida.

CONSIDERANDO que, condicionada la oposición a la demanda a la demostración de que los daños a que ésta se refiere se hubieren producido por las abejas, a que también alude

y a la determinación, en caso afirmativo, de la cuantía de los mismos, extremos ambos de carácter esencialmente pericial, ha quedado probado plenamente, en cuanto al primero de ellos, lo sostenido en tal sentido afirmativo por el demandante, toda vez que ello aparece así, expresa y terminantemente, de las declaraciones de los peritos que intervinieron en el particular y, a mayor abundamiento y como complemento o corroboración de éstas, del resto de lo actuado, como demostrativo todo ello de la existencia de los daños de que se trata, de producción por las abejas indicadas y de su reconocimiento y su abono, por los otros colmeneros a que en el juicio se ha hecho referencia; sin que tan resultancia de prueba haya sido desvirtuada en forma alguna por la de la parte demandada ni pueda serlo tampoco por las manifestaciones de ésta en la vista de apelación, afirmativas de la imposibilidad de producción por las abejas de los daños o perjuicios expresados, ya que no las ha hecho objeto, como le incumbía y ha podido, en su caso, realizarlo, de prueba alguna en este juicio.

CONSIDERANDO, respecto al segundo extremo de los a que el anterior considerando se refiere, que ha quedado igualmente probado, mediante las declaraciones de los peritos aludidos, que la cuantía de los daños o perjuicios reclamados es la a que se condena en la sentencia recurrida; y que tampoco puede alterar aquella tasación, el cálculo hecho en la vista de esta apelación por el apelante, de modo subsidiario, a base, exclusivamente, del número de las colmenas a que en el juicio se ha hecho referencia, toda vez que, a más de ese factor numérico, han de haber afectado a dicho justiprecio otros, como los del tamaño o capacidad de las colmenas, su situación, estado y distancia a la plantación de autos, que sólo se han podido apreciar o te-

ner en cuenta a los efectos respectivos de su dictamen, por aquellos peritos y ser determinantes de una mayor responsabilidad pecuniaria, con relación a los otros colmeneros aludidos, para el Sr. Olaya.

CONSIDERANDO que, dados los términos de la oposición a la demanda en la primera instancia, no es de apreciar temeridad ni mala fe en el demandado a los efectos de imposición de las costas de dicha instancia; y que la revocación en la segunda y en sentido favorable al recurrente de la sentencia apelada excluye también la imposición expresa al mismo de las costas causadas con motivo de la apelación.

Vistas las disposiciones legales aplicables al caso de autos y las demás de aplicación general,

FALLO. Que debo condenar y condeno al demandado Cristóbal Olaya Guillemón a que pague al demandante Bernardo Rosell Fontana, por el concepto que expresa la demanda, la cantidad de doscientas pesetas, confirmando en este extremo la sentencia apelada a que la presente se refiere, y que no debo declarar y no declaro haber lugar a expresa imposición de las costas causadas en ninguna de ambas instancias, en cuyo particular se revoca la sentencia indicada.

Así por esta mi sentencia, de la que oportunamente, para su notificación y cumplimiento y con el juicio respectivo, se remitirá la certificación correspondiente al Juzgado municipal de esta Ciudad lo pronuncio, mando y firmo.—Francisco de P. Sierra.—Rubricado.»

Resumen, que a este modesto obrero le han hundido, y que de su situación da idea la carta que transcribo, en algunos párrafos, del tenor siguiente:

«Si casos he visto en los hombres que pueden llevarlos a la locura, este de Olaya es uno de esos. Está deses-

perado. Le piden 700 pesetas y pico y 500 de gastos... el pobre está inconsolable. Tendrán que embargarle una humilde vivienda, que con sacrificios y privaciones se ha podido nacer. Esto es criminal y el Sindicato se llama andana. ¿Para que lo queremos? Esto debe arreglarse de una u otra manera. Yo le ruego... abra una suscripción en LA COLMENA haciendo un llamamiento a todos los colmeneros de buen corazón, a ver si podemos salvar de la ruina a este pobre nombre. Hagalo, que Dios se lo premiará. Se lo merece todo. Unos céntimos a cada uno no supone nada.»

Con el mayor gusto complacemos a nuestro comunicante, y hemos de hacer resaltar, el rasgo de dos Maestros nacionales de Carcagente, D. Manuel Ros y D. Adolfo Fuentes, que cada uno suscribe cinco pesetas. LA COLMENA suscribe otras diez, y espera de sus lectores, el generoso auxilio que merece un colega desgraciado. Consideramos lo más práctico que las cantidades suscritas se envíen directamente a D. Manuel Ros, Director de la Escuela Nacional Graduada de Carcagente, y él las hará llegar al interesado. ¡Lástima no poder reunir lo suficiente para enviar a Olaya a los naranjales de California! Vería allí, que no solo obtenía su cosecha con toda tranquilidad y sin molestia de nadie, sino que además los dueños de los huertos, le pagarían un dólar y medio por cada colmena, que colocase en ellos. Los americanos son así de originales, pagan a los que les causan perjuicios.

Y en cuanto a nuestro exaltado comunicante, apreciamos la generosidad de su ánimo, pero tememos exagerar en lo que se refiere al desamparo del Sindicato, o mucho ha cambiado desde su origen, y fundación, hecha principalmente para la defensa de los intereses de los apicultores, y preferentemente de los pobres, de los hu-

mildes, de los que tienen menos medios de defensa, que los capitalistas y grandes industriales. Nos consta que ese fué el espíritu inicial, y no podemos suponer que en estos tiempos se haya modificado, sino es para subrayar, robustecer y hacer resaltar ese espíritu. Razones poderosas tienen que haber existido, insuperables obstáculos que hayan impedido una actuación brillante en este caso concreto. Disculpemos la exaltación propia de toda alma honrada, que reacciona ante lo que considera un atropello, y confiemos en que esta protección a la Apicultura, que hasta ahora no se extiende fuera de Madrid, irradie pronto, y llegue a los más apartados y escondidos rincones de España.

Y por si esto fuera poco, hay otro caso, que *Caso de Hermandad*, hubiera sido como el anterior, en pasados tiempos, y del que ha sido víctima el distinguido Médico valenciano D. Ricardo Carreras Montoya. Conocido es de los lectores de LA COLMENA el magnífico colmenar «LA BARRACA» que instaló en Moncada, con el doble propósito de producir miel, y de servir de enseñanza por la región, a cuantos quisieran aprender *gratuitamente* los modernos procedimientos de cultivo *con base científica*, que posee, y muy sólida el Dr. Carreras. Ya se habló en la revista de un ataque al colmenar, por fortuna cercado, por medio de grandes fogatas, una especie de ofensiva con gases asfixiantes, planeada por un colindante, no movido por muy nobles impulsos, y abandonada al ver el negativo resultado de la fumigación. Para aquel ciudadano las abejas del Dr. Carreras tenían una *virtud* análoga a las de Olaya; *a lo peor*, el Dr. empleaba su ciencia en inocularles virus terribles y maléficos, que iban a asolar el término de Moncada, y aunque inició la retirada, fué tan sólo un repliegue táctico, para volver a la ofensiva con mayor eficacia, y con la Ley en la

mano. ¡Oh, la Ley es algo terrible, hábilmente manejada! Y el Dr. Carreras recibió el oficio siguiente:

«Habiendo establecido este Ayuntamiento para el año actual el arbitrio sobre la instalación o permanencia de explotaciones incómodas o peligrosas en el término municipal de esta Ciudad, y *en especial de colmenas* y siendo V. uno de los propietarios interesado en dicho arbitrio, he de manifestarle que durante el plazo de quince días se servirá presentar en esta Alcaldía, declaración jurada, en la que figure nombre y dos apellidos de V., vecindad y domicilio y número de colmenas que tiene en explotación, participándole que según preceptúa el artículo 8.º de la Ordenanza de dicho arbitrio, el propietario que se negase a presentar la declaración jurada, ésta será hecha por los agentes de mi autoridad, pudiendo ser multado el expresado propietario con multa desde una a veinticinco pesetas.

Lo que comunico a V. a los efectos que procedan.

Moncada a 16 de abril de 1932.—El Alcalde, *Vicente Palanca*.

Sr. D. Ricardo Carreras, Médico.—Avenida de Amalio Jimeno, núm. 11, principal segunda puerta.

Un sello que dice: Alcaldía de Moncada.

Ciertamente que el Sr. Palanca, firmante del oficio, no debemos considerarlo los colmeneros como tal para la Apicultura, sino como palanqueta, que la destruya y aniquile, si por nuestra malaventura se extendiera su jurisdicción a otros términos municipales españoles, ya que la cosa no ha quedado así, sino que al Dr. Carreras se le pretende obligar a que pague *cinco pesetas por colmena y año*, lo que, como dice el citado Doctor, supondría tener que abandonar el colmenar. También ha escrito al Sindicato consultando el caso, y no conocemos la respuesta.

Lo que hallamos lamentable, es la

incongruencia de que la Dirección general de Ganadería e Industrias pecuarias, organice cursos, pretenda crear el título de Peritos apícolas, establecer una Exposición permanente de material apícola, formar capataces apicultores, etc., etc., y coincidan todos estos proyectos, con una ofensiva implacable contra la Apicultura por todas las regiones de España. Porque, ¿para qué van a servir todos esos Peritos, Capataces y técnicos, si se exponen en cuanto se lancen a ejercer su profesión, donde es posible ejercerla, que no es ciertamente en las calles de una población, a que los metan en la cárcel o a que los arruinen? No creemos se prepare todo ese personal para instalar colmenas en la Puerta del Sol, y mucho menos en esta época de austeridad administrativa, para justificar inversiones de fondos públicos, remunerando profesorado, laboratorios, adquisición de material científico, etc. La Dirección general de Ganadería, el Sindicato de Apicultores, y los apicultores todos, lo primero que necesitamos, es una Ley, que precise de manera clara y terminante, si la Apicultura es una industria lícita o no, y en qué condiciones, y localidades, y con qué requisitos puede establecerse, y con qué garantías contamos, y qué contribuciones hemos de satisfacer, y en una palabra, saber a qué atenernos *antes* de invertir tiempo, dinero y trabajo, que puedan estar a merced de un Alcalde rural, de un cacique, o de una venganza de política de campanario, más o menos disimulada por un *tecnicismo* oficioso. La riqueza apícola en España, representa los suficientes millones de pesetas, para que el Gobierno la fomenta, proteja y organice, en armonía con los intereses *de todos*, y con los de la nación, y sobre bases técnicas, legales y concretas. Lo contrario es empezar la casa por el tejado, y sería mucho mejor dictar una disposición que dijera: «En vista de los in-

formes de los Alcaldes tal y cual, y de que a D. Fulano y D. Mengano no les gusta la miel, y temen que las abejas les piquen, a ellos o a sus familias, la Apicultura, queda prohibida en España, y consierada como industria *incómoda o peligrosa*, no pudiéndose ejercer, y permitiéndose tan sólo la lectura de libros apícolas, previamente censurados por una Comisión de Alcaldes rurales, en los días que para el efecto se señalen». Así daría gusto, y sabíamos a qué atenernos, actualmente, no.

ARISTEO

La enseñanza de la Apicultura en España



O mismo que en otros años y con la acostumbrada solemnidad oficial, han sido inaugurados los Cursos que organiza la Asociación de Ganaderos en la Casa de Campo, encomendados a destacados especialistas. El de Apicultura sigue a cargo del veterano Maestro don Teodoro José Trigo, que con otro veterano, joven como él, en entusiasmos, D. Salvador Castelló, comparte la gloria de haber sido de los principales, más competentes y constantes, propulsores del renacimiento avícola y apícola en España. Según nuestras noticias, el entusiasmo no decae, y el número de alumnos excede a las posibilidades de acción, de tan calificados Maestros, a los que se exige un esfuerzo que ciertamente no regatean. La Asociación de Ganaderos olvidó el detalle de invitar entre la prensa profesional a LA COLMENA, o si, como suponemos, no lo olvidó, la invitación no llegó a la redacción. No es extraño escape *tan modesta revista* a la consideración del «Honrado Concejo de la Mesta», ya que

«*aquila non capit muscas*». Sea o no casual la omisión, la lamentamos, pues no ganan los grandes señores con la desconsideración para los humildes.

En varios periódicos hemos visto el anuncio de un Curso de Apicultura, organizado por la Dirección General de Ganadería e Industrias pecuarias, con la colaboración del Sindicato Nacional de Apicultores y el Museo de Ciencias Naturales, llegando al fin a ver LA COLMENA, el intento de la realización, de algo propugnado en sus columnas hace bastantes años. Ya la antigua Dirección de Agricultura trató de implantar estas enseñanzas, y el bien inspirado propósito, al ser interpretado por la literatura oficial, quedó frustrado, ante el humorismo de Fernández Florez, y anteriores tanteos, fueron también tomados en broma, considerando algunos con presunción de intelectuales, *ridículo* el que se pretendiese crear en España la enseñanza apícola. Los años han ido pasando, y el tiempo viene a darnos la razón, y ahora se toma completamente en serio dicha enseñanza, y se llevan a la práctica proyectos hace años formulados, con ligeras modificaciones de detalle y criterio que, si no compartimos en absoluto, es merecedor de todo aplauso, por envolver un justo aprecio y estimación, de algo que hasta ahora fué desestimado. Los viejos debemos felicitarlos por lo que este movimiento supone, y apoyarlo en principio y con entusiasmo todos los apicultores, sin perjuicio de las objeciones que la realización sugiera, y que han de encaminarse, a lograr el mayor acierto y eficacia práctica de la enseñanza y divulgación avícola. Nos proponemos ir publicando noticias retrospectivas aparecidas en diez años, como elementos de juicio, y para refrescar la memoria y de momento aplaudimos a la Dirección de Ganadería, y deseamos a los que hayan de ser ejecutores

de su disposición, el éxito más rotundo, que sin duda han de obtener, si hacen lo que dicen, y pueden, y saben hacer, muchos apicultores y hombres de Ciencia, que trabajan en el Sindicato y en el Museo de Ciencias, y tienen probada y acreditada su competencia en Apicultura teórica y práctica. Sobrados elementos existen, para continuar la labor hace muchos años iniciada, y en ellos debemos confiar esperando contar pronto en España con un Centro Apícola, que en nada tenga que envidiar a los mejores del extranjero, cuya experiencia pueden utilizar, y mejorar sin duda. Anticipemos un crédito de confianza y esperamos.

También en Navarra, se tiende a ampliar el radio de acción de la Escuela, creada por la Diputación foral, y dirigida por el Ingeniero agrónomo D. Pascual Nagore, y de la que es profesor D. León Lacasia, y según noticias existe el propósito de establecer en sitios estratégicos *Estaciones Apícolas*, a modo de similares de Italia, que, dependiendo de la Escuela de Pamplona, puedan llegar a los más apartados rincones, con facilidad para los labradores de aprender, sin tener que desplazarse de su residencia habitual, las modernas prácticas y procedimientos.

Las demás Escuelas existentes intensifican su acción, y alguna incluso se transforma temporalmente en ambulante, para instalar colmenas en donde hubo muchas y desaparecieron.

En las de Mutualidades escolares, el Instituto Nacional de Previsión está fomentando eficazmente los Cotos, y varios de ellos son ya realidades consoladoras.

De desear es que toda esta acción dispersa llegue algún día a tener cierta cohesión, sin pérdida de su autonomía, a los efectos comunes, de organizar, con el mayor beneficio para to-

dos, y por consiguiente de la riqueza nacional, el importante asunto de la Apicultura en España, que ya va siendo hora de que se tome en serio.

Debe haber algún lazo de unión entre todas las actividades y tenemos esperanzas de que pueda llegar a ser el Instituto Nacional Agronómico, la Escuela de Montes o la Especial, que parece se vislumbra, como consecuencia del Curso que organiza la Dirección de Ganadería. Pero... con el mínimo de intervención oficial, que sólo debe servir para encauzar, unificar y dirigir iniciativas de solvencia, pero no para entorpecer o burocratizar, lo que es tan antiburocrático.

Mucho hay que decir sobre el asunto, mucho que recordar, y mucho y bueno puede hacerse, si los apicultores procuran entenderse, sin otro fin que el de engrandecer la Apicultura. La enseñanza ha sido y es principal tema de estudio en LA COLMENA, por crearla básica, para el resurgimiento apícola, pero no menos la seguridad de poder ser apicultor, sin agregar al peligro de los picotazos, el de los frecuentes desacuerdos entre las autoridades superiores y las subordinadas, de los cuales también se ha hablado en esta revista, y en este número se dan dos significativos ejemplos.

L. DE V.

Productores de miel

FERNANDEZ HUIDOBRO, Calixto. Villalba de Rioja (Logroño).—Primera cosecha. Junio, 200 kilogramos. Nombre, *San Pelayo*.—Color *amarillo*.—Planta dominante el *tomillo*.

Segunda cosecha: Septiembre, 300 kilogramos. Nombre, *Nuestra Señora de los Remedios*.—Color *blanco*.—Domina el *espliego*.

Notas: Primera. Algunos años no hay primera cosecha, siendo mayor la producción en la de Septiembre, y

resultando entonces la miel algo morena.

Segunda. Los precios, según los años y las clases.

Tercera. En la actualidad están agotadas las existencias.

Desde Alava



ARIOS meses hace que un buen amigo me dió a conocer la interesante revista LA COLMENA, que con tanto entusiasmo leo, viendo con satisfacción el interés con que apicultores de todas comarcas contribuyen con sus notas a unir lazos entre sí, dando a la vez consejos prácticos a sus compañeros. Todos los meses, al recibir la para mí muy querida revista, la hojeo con verdadero anhelo de encontrar en sus páginas alguna nota, algún artículo firmado por un apicultor alavés, y desengañado ya, me decido a hacerlo por mi cuenta, y aunque torpemente, guiado de la mejor voluntad.

Para hoy, nada más que una ligera descripción del estado actual de la Apicultura en nuestra provincia. En sucesivas notas daré a conocer experiencias, éxitos y fracasos propios y ajenos, iniciativas, etc.; en una palabra: todo cuanto tienda a establecer entre nosotros relaciones y unión, que siempre deben existir entre los que, sin olvidar la cuestión económica, encontramos en las prácticas apícolas, distracciones y enseñanzas múltiples.

Alava, provincia eminentemente agrícola y ganadera, con sus altas montañas y bosques frondosos, no es la región más melífera de la Península, no obstante lo cual existen bastantes colmenares que, transmitidos de generación a generación, cual preciado regalo, han sido siempre una ayuda pecuniaria al tiempo que un entretenimiento del labrador alavés que

en los ratos de reposo de su tarea ha encontrado en ellos un hermoso ejemplo de organización, trabajo y ahorro.

Las colmenas extendidas por toda nuestra provincia son, en su mayoría, colmenas fijistas, construidas en troncos de castaño, roble, y a veces, de haya, vaciados en su interior y colocados horizontalmente y bajo cobertizo, en su inmensa mayoría, si bien en algunos lugares vemos colmenas idénticas, pero colocadas verticalmente, y, por lo general, a la intemperie. Durante estos últimos años vemos aparecer y propagarse (no todo lo que debería) la colmena movilista, casi exclusivamente de los tipos Layens y Perfección, en mayor cantidad del primero, debido a su menor costo y a ser más fácil la construcción para el apicultor que desea fabricarse por sí mismo sus colmenas.

La flora melífera del país tiene como planta predominante la flor de brezo, que es la que caracteriza la miel, siendo ésta de color más o menos rojizo y bastante espesa, motivo este último, al parecer, de muchos fracasos, al pretender extraer la miel con extractores y causa principal del poco desarrollo del sistema movilista, que pierde con ello una de sus más importantes ventajas. He tenido ocasión de experimentarlo y conozco bastantes casos de compañeros a los cuales tampoco ha acompañado el éxito, por lo que, aunque pienso volver a tratar sobre el asunto, me permito dirigir un ruego a aquellos que más experimentados nos puedan dar algún consejo sobre esta para nosotros interesantísima cuestión.

Sirvan, pues, estas líneas de saludo cordial a todos los apicultores de la Península y de ruego a los alavenses a que contribuyan a mejorar y aumentar los conocimientos de sus compatriotas, difundiendo esta Revista y aportando a ella sus ensayos y experiencias, como si la benevolencia del

Sr. Director lo permite, lo seguirá haciendo.

JOSEMARI

Hacia la simplificación de los trabajos de Apicultura

Colmena "GALLUR"



NTE todo principiaré diciendo al benévolo lector, que es la primera vez que cojo la pluma para exponer mis ideas y experiencias sobre asuntos de Apicultura, deducidas de la práctica,

sin que para ello me guíe más interés que el de dar a conocer mis observaciones, más o menos acertadas, en bien y utilidad de la Apicultura, a la cual estoy consagrado con gran entusiasmo desde que principié a tener uso de razón.

No tengo más pretensión e interés en esta descripción, que el describir una colmena que yo he construido y todavía no he ensayado, sin que esto me lleve a crearme un inventor, pues en Apicultura en lo que se relaciona en sistemas de colmenas, creo está todo casi inventado, únicamente se reduce a reformar unos u otros detalles, y a hacer experiencias sobre los mismos.

Termino para entrar en los motivos que me han inducido a hacer dicha colmena, rogando al lector sea benévolo al enjuiciar la redacción de este modesto trabajo público.

Colmenas "Layens" Horizontales (I)

La colmena Layens, debido a su gran capacidad y la forma que están colocados sus cuadros, es de muy fácil manejo, por no tener más que levantar la tapa y poder sacar el cuadro que se quiera, sin tener que quitar alzas, que cuando están llenas de o casi llenas de miel, es trabajoso y pesado, además tiene la ventaja de

que las colonias en estas colmenas enjambran menos que en las verticales con excluidor de reinas, por no tener ningún obstáculo y tener la reina a su disposición todos los panales para nido de cría que necesite para la puesta según su fecundidad, edad y región melífera, por cuyos motivos puede agrandar o disminuir dicho nido.

Tiene también la ventaja que debido a la forma de sus cuadros, más altos que anchos, con una reducción de los mismos para la invernada, con los que se queden cubiertos de abejas, con suficientes provisiones para una buena invernada, en las regiones frías, pasan muy bien el invierno, pues, sabido es que el grupo de abejas va ascendiendo y consumiendo la miel del cuadro, de abajo a arriba, ya que al ser tan alto en la parte superior, guardan por lo menos más de la mitad del cuadro con miel por el motivo de que ésta, por ley natural o instinto, la almacena en la parte superior del panal en estas colmenas, en cambio en las de cuadros bajos y anchos, que son la mayoría de las verticales, ponen la miel en los cuadros de los extremos y muy poca o nada en los del centro por tenerlos ocupados con polen y cría (a excepción de algún sistema) en la época que están melando, y como en el invierno se agrupan al centro de la colmena por tener algo de pollo, aún suponiendo lo hicieran a uno de los lados, al consumir las provisiones de ese extremo se mueren de hambre, aun teniendo miel sobrada para pasar el invierno en el lado opuesto de la colmena. Claro que esto es en los climas muy fríos, en los cálidos o medios no ocurre eso, ya que la temperatura permite a las abejas puedan pasar muy bien de un lado a otro, por lo tanto pasan el invierno perfectamente.

Para la renovación de los panales del nido de cría, como quiera que

son todos iguales, se van apartando los más viejos a los lados para que almacenen miel hasta que se retiren por viejos o estropeados, colocando los más nuevos al centro para nido de cría. Cosa que no puede hacerse en las colmenas verticales (salvo alguna excepción), por no ser iguales los cuadros de la cámara de cría, a los de las alzas.

No tienen más que el inconveniente que, en las regiones muy melíferas, una vez han llenado todos los panales de miel y todavía queda mucha flor, por cuya causa podrían hacer tanta miel o tal vez más que la que tienen se les ha de sacar para que vuelvan a llenar los panales con lo que extraigan de dicha flora y si por el tiempo que no es propicio o por otras mil causas no es posible extraerse, se pierde tal vez más de media cosecha, aparte de que si se retrasa en extraer la miel por segunda vez y se termina la flor a causa de trastornos atmosféricos imprevistos, no es posible el extraerla ya que se expondría a perder el colmenar, o sufrir grandes pérdidas a causa del pillaje que se produciría.

Colmenas Verticales

Las colmenas verticales si respondiesen a la teoría que se da de las mismas, serían a mi entender las colmenas más prácticas existentes en la actualidad, sin más inconveniente que el que supone la inspección de la cámara de cría, porque hay que quitar las alzas, y si tienen bastante miel o están llenas es trabajoso y pesado.

Es muy bonito eso de en la cámara de cría, el criar, y en las alzas almacenar la miel, dándose el caso de que en las regiones muy melíferas no suceda lo de la «Layens» que hay que vaciar los panales para que pongan más miel, va que en ir añadiendo alzas está todo solucionado, además se evita en parte el gran inconveniente

del pillaje, pues por medio de los escapes de abejas se desalojan las alzas, pudiéndose llevarse al laboratorio para extraer la miel, haga bien o mal tiempo, cuando uno quiere o puede, sacando una miel preciosa, por no tener los panales nada de polen ni pollo, que para envasarla en botes como miel de lujo, es la preferida. Todo en su favor y teoría: Vámonos a ver los inconvenientes, según yo he apreciado en la práctica: Todos los sistemas de colmenas verticales, no sirven para todas las regiones, pues sabido es que hay regiones muy melíferas, en cambio otras no son muy poco, y como la puesta de la reina va coaligada con la flora, ocurriría que mientras en una región a una colmena se le poblarían la cámara y dos o tres alzas, a otras casualmente se le podría poblar la cámara y un alza en sistemas de colmenas de un mismo tipo. Así que tendremos que poner en una región muy melífera colmenas «Dadant-Blatt» o «Inter» y en otras menos melíferas, «Root» o «Perfección».

A estas colmenas hay que ponerles excluidor de reinas, pues aunque hoy no los gaste casi nadie, pues la mayoría son enemigos de ellos, lo cual tiene su explicación, pues aparte de ser caros, ocurre que a las colmenas que se les pone no suben o suben muy poco y tarde, o sea al final de la flora cuando hay un gran exceso de población las abejas a las alzas, dándose el caso de colmenas que subían a las alzas estando muy fuertes, sin dar la menor indicación de quererse enjambrar. A esa misma colmena, se le pone el excluidor e inmediatamente empieza a construir celdas reales entrándole una especie de fiebre de enjambración, ya que como es para ellas el paso que da el excluidor tan justo y por lo tanto molesto es por lo que se resisten a subir a las alzas, quedándose aglomeradas en la cámara por cuyo exceso de abejas en la misma se eleva la temperatura a más

de las molestias que tal aglomeración les proporciona, es por lo que prefieren el enjambrar antes que subir a las alzas.

Si para evitar esa resistencia y enjambración, no se le pone el excluidor, ocurre que una vez la reina en los panales de la cámara de cría ha hecho varias puestas y por lo tanto se han desarrollado otras tantas generaciones de abejas, por cuya causa se han hecho negros y viejos estos panales, suben a aovar a la cámara de cría con todos los cuadros con cera estampada a toda lámina menos dos que puse a media, para que el resto de panal lo hiciesen de zángano ya que es indispensable esta clase de panal en la colmena, como muy bien nos demuestra la naturaleza ya que

«El mal no está en que, por casualidad, salga de un mal tabernero un buen ministro, o un gran alcalde, o un perfecto modelo de hombres de sociedad; la desgracia de España, la del mundo actual, consiste en que quieran ser ministros todos los taberneros, y en que haya dado en llamarse verdadera *cultura*, a la de una sociedad en la que *dan el tono los caldistas...*» (José M. de Pereda. Los hombres de pro, tercera edic., pág. 248.)

si en alguna colmena no se pone ningún cuadro de esta forma las mismas abejas hacen estas celdas sobre el estampado o grabado inicial de las celdas de obreras, ahora que por lo visto tenían poco panal de zángano y al poner las alzas con los cuadros a media lámina y algunos hasta con la tercera parte, buscando la economía, hacen el resto del panal todo de zángano y la reina buscando esta clase de panal por tener tal vez poco en la cámara de cría sube en seguida, aunque tenga panales nuevos en ésta a las alzas aovando en ellos. Esto lo he podido comprobar poniendo a otras colmenas los cuadros de las alzas a lámina entera, por cuyo motivo ha subido más tarde, por lo tanto tampoco es solución.

(Continuará.)

JOSÉ GALLUR.

Radio de acción de las abejas



PARA que estos admirables insectos hagan una cosecha de miel que constituya un exceso de producción, sobreproducción única a la que tiene derecho el patrono colmenero, a cuyos cuidados se debe esa abundancia de producto, es indispensable que las plantas de cuyas flores toman las abejas el néctar, no estén más alejadas de dos kilómetros y medio a partir de la piquera de la colmena en que las abejas viven. Es decir, que en una extensión superficial no mayor a la que supone el área de un círculo de dos y medio kilómetros de radio, es donde las abejas pueden hacer esas abundantes provisiones.

Véase el error en que se ha vivido respecto del conocimiento de este insecto, interesante en todos los aspectos que se le mire.

Hasta no hace mucho se les creía inmortales, y hoy se ha probado de modo que no deja lugar a duda, que la mayor duración de su vida está en las que nacen después de verse recluidas, porque el tiempo ya próximo, el invierno, no les permite salir a la piquea y viven a expensas de las provisiones que sus hermanas almacenan.

Sin embargo, éstas, que tan cómodamente viven, la duración de su vida no pasará más allá de tres meses, tiempo suficiente para que, ejercida la función de nodrizas de las hermanas que nazcan de las primeras posturas de la madre común, paguen el tributo a su excepcional longevidad.

Las que nacen en la época de gran recolección (son seis semanas), la longevidad que alcanzan a partir del momento en que rompieron el opérculo de la celda en la que veintidós días es-

tuvieran en gestación, a partir del huevo que les dió origen.

Nacen ya insectos perfectos, desde cuyo momento empiezan a envejecer.

Respecto a su radio de acción, era de longitud indefinida, entendiéndose por esto que llegaban a pecorear en las flores más apartadas de su colmena, por distantes que estuviesen.

A este propósito recuerdo haberle oído a mi profesor el doctor Zubía, que allá, por los años de 1878 (cuando la actual generación todavía ondulaba por los espacios interplanetarios formando parte del socorrido éter), recuerdo, digo, haberle oído el siguiente caso:

Nos decía, hablando de las relaciones sexuales entre las plantas (dioicas), que se le presentó un señor preguntándole si él podía explicarle un fenómeno que había observado.

Tenía en el jardín de su casa, este señor, una palmera que hacía más de quince años le regaló un su pariente americano. Que a los doce años de haberla plantado echó cuatro racimos de hermosas flores y con desencanto vió que aquellas flores no cuajaron. Al año siguiente ocurrió lo mismo, y va, convencido de que indudablemente no llegaría a probar los «dátiles» que la floración primera le había hecho consentir, debido acaso al clima, poco apropiado, en que la palmera vivía, no volvió a acordarse de tal cosa; pero que aquel año precisamente, cuando menos lo esperaba, vió a principios del otoño, que su palmera ostentaba cuatro hermosos racimos de frutos semejantes a cuatro voluminosas garnachas y no dátiles.

—¿Se explica usted esto, don Ildefonso? Porque yo no me lo explico.

—Pues yo sí me lo explico—le contestó don Ildefonso—. Consiste, sencillamente, en que a una distancia más o menos alejada del punto donde su palmera hembra vejeta hay un pie o varios pies de palmeras machos de la misma especie que la suya, y que el

polen necesario para que su palmera fructifique ha sido transportado por el viento o los insectos, principalmente por las abejas, que son las que más abundan y con más afán buscan en las flores los materiales que necesitan.

—¿Y cómo hasta este año, precisamente, no ha tenido lugar eso que usted dice y no me acaba de convenir, porque no lo entiendo.

—Pues porque hasta este año no ha llegado a su palmera ese indispensable polen; busque usted, si tan intrigado está, y encontrará seguramente en los jardines de Logroño o fuera de Logroño algún pie de palmera semejante a la suya, pero de sexo contrario, que haya florecido.

Buscó y rebuscó aquel señor y en todos los jardines, en Logroño, no encontró un pie de palmera ni semejante ni no semejante a la suya. (Así estaba Logroño de flora ornamental.)

No quiso volver a molestar a don Ildefonso (por no darle—decía él—un disgusto, probándole que no estaba en lo cierto y que se engañaba).

—¿Qué cosas inventan los sabios—pensaba.

Aquel mismo año hubo de hacer este señor un viaje a Calahorra a verse con un pariente suyo; y, cumplido el asunto que había motivado el viaje, le habló del ridículo en que había dejado al doctor Zubía, contándole el caso.

—Pues, chico—le dijo su pariente—; este año ha echado flor por primera vez otra palmera que a mí me regaló también nuestro pariente el americano, y por cierto que para lo que ha durado y el fruto que me ha producido, más valiera que no me hubiese hecho consentir; todo se ha reducido a un muy abundante polvo amarillo que se ha dejado caer la flor y con el que ha teñido el suelo.

—¡Tate! ¡Aquí está el misterio! Este es el polen de que me hablaba don Ildefonso, y las abejas han sido las

que, desde aquí lo han llevado a mi palmera. En cuanto vuelva y sin entrar en casa, iré a su botica a proporcionarle la satisfacción que experimentará cuando le diga que ha acertado; que las abejas han llevado desde aquí ese polvo amarillo de que necesitaba mi palmera, según él decía, para que el fruto cuajase.

Así lo hizo el buen señor y su decepción subió de punto cuando el doctor Zubía le dijo que las abejas no eran responsables de esa fecundación; que su radio de acción era mucho más corto; que las abejas no eran como la célebre perra de Calahorra; que, si acaso, el viento habría sido el transportador del indispensable polen, o, más seguramente, algún pie masculino que en sus investigaciones no había llegado a encontrar más cerca de su palmera.

No era esta, precisamente, la fraseología empleada por mi sabio profesor de Historia Natural y Fisiología e Higiene, para darnos cuenta del caso. Era excesivamente modesto, como suelen serlo los sabios, pero el concepto es el que acabo de expresar con toda exactitud.

Me alegro de que se me haya ocurrido citarlo, cosa extraña en mí, que con dificultad recuerdo lo que en la mañana de hoy he realizado. También tiene, creo yo, su explicación; en mi cerebro van desapareciendo las circunvoluciones, gracias a catorce lustros y algunos meses que sobre mí gravitan; longevidad que, indudablemente, debo a las abejas, que tan poca vida tienen y tanto hacen vivir a los demás. La superficie de mi masa encefálica se va quedando (*tanquam tabula rasa*), si acaso comparable a una placa fotográfica, sobre la que se van superponiendo las impresiones recibidas en tantos años; pero, eso sí, las primeras, cuando la placa estaba nueva, quedaron grabadas de modo indeleble y por eso las recuerdo con

mayor precisión. Además, con el «microtomo» de la voluntad, separo la débil película superpuesta a las primeras impresiones y aparecen éstas de modo tan caro que hasta parece, o se me figura, que respiro el ambiente que en aquellos alejados momentos respiraba.

Parece que estoy viendo a don Ildefonso, que aplastado por sus muchos años y excesivo trabajo, apenas se veía de él más que la cabeza y los hombros sobre la mesa, tras de la que, con sugestiva monotonía, nos explicaba sus lecciones. A la clase de Higiene le daba toda la importancia que debe concedérsele, y con acierto admirable, no desprovisto de santidad, nos exponía los peligros por que pasan los jóvenes cuando se ven por vez primera alejados de la autoridad de sus padres. Es decir, que hacía con sus discípulos mucho mejor el papel de padre que los mismos que los habían engendrado.

PEDRO URBINA ORTEGA

San Millán de la Cogolla, día de San José de 1932.

(*Diario de la Rioja*, 27 marzo 1932.)

Abejas y Matemáticas

En el problema siguiente se sienten susurrar a las abejas del Himeto, aunque el problema no procede de los griegos sino de los indos.

Ved el enjambre de abejas.

Toma la raíz de la mitad.

En un campo de jazmín pecorea el enjambre.

Ocho novenos del todo revolotean en el aire.

Una abeja solitaria

Oye susurrar en un loto a una hermana,

Atraída por el perfume en la noche anterior,

Quedó allí prisionera.

Decidme: ¿qué cifra alcanza el ejército pecoreador?

Ofrecemos este problema a los afi-

cionados al Algebra, que reproduci-
mos de nuestro colega «*Bulletin de la Société romande d'Apiculture*», que a su vez lo toma de «*La Nature*». Entre los que nos envíen la solución exacta, tendremos el gusto de sortear algún premio, que se indicará en su día.

Calendario del Apicultor

Mes de Junio



AS de saber, colega apicultor, que para mis cálculos respecto a este Calendario, tomo por base el clima de mi provincia, que es la de Cáceres, por lo que cada uno de los que me leáis, lo podréis aplicar conforme a las latitudes y altitudes en que os halléis; porque si en Cáceres apícolamente Junio es Junio, en otras provincias este Junio de Cáceres bien puede que sea Abril, Mayo, Julio o Agosto.

Como la flora en este mes está a punto de terminar, muy al principio se debe de dar comienzo a la cosecha de castra.

Procura hacerlo antes que acabe la flora, que si das lugar y tiempo a que termine te verás embarazado a infinidad de molestias; porque nada hay que irrite a las abejas que el estar acostumbrado a recolectar en abundancia y que cese esta recolección, a lo que de mal grado se avienen.

Mientras la abeja recolecta está contenta y feliz, pudiendo el Apicultor hacer sus operaciones con toda comodidad y esmero.

Si cosechas después de haber terminado la flora, encontrarás las abejas en tal estado de irritabilidad, que te harán saborear en demasía el ácido fórmico de sus aguijones, no siempre

agradable por muy colmenero que se sea.

Otra gran dificultad será que las abejas te perseguirán; es decir: perseguirán a la miel que estás cosechando o que manipules provocando con ello el robo o pillaje entre ellas mismas, dando por resultado que las más fuertes destrozarán a las más débiles, costando mucho trabajo el hacer a un apiario en estas condiciones que entre por la vía del orden.

¿Has visto o te has dado cuenta alguna vez de lo que es un pillaje en el apiario? Pues es una cosa terrible. Es una gran batalla campal, en la que triunfa siempre la fuerza bruta; las fuertes se comerán a las débiles.

Si eres colmenero verdad, o más bien, si eres un científico apicultor, tendrás que criar reinas para renovación de las que tengas viejas y ya en desuso; y como para conservar la pureza de raza que tengas, sea ella cual sea, has de impedir que otra sangre indeseable entre entre tus colmenas y para ello criarás tus reinas cuando tus vecinos no tengan zánganos en sus apiarios.

En Junio, al llegar el fin de la flora, las abejas sacrificarán todos sus zánganos, por no serles ya útil para la fecundación; luego de esta fecha en adelante será la propicia para que tú cries tus reinas.

Antes que acabe la flora, o sea antes que sacrifiquen las abejas a los zánganos has de conservar una cantidad suficiente de zánganos para que fecunden a las reinas a criar durante el verano; para lo cual sólo tendrás que elegir una o dos colmenas de las mejores en cada apiario y las deprivarás de su reina, no dándolas chanza a que crien ninguna otra durante el verano, para que así en esperanza ellas de poder tener algún día reina que fecundizar, conservarán a sus machos todo el tiempo que uno desee.

La colmena a elegir para estos fines deberá ser aquella o aquellas que

hayan tenido poca tendencia a enjambrar, que haya sobrepasado a las demás en producción y que sus machos se distingan por su gran desarrollo físico, para así obtener hermosas reinas y hermosas abejas capaces de cumplir el cometido que de ellas nosotros esperamos para bien de nuestra ganadería apícola y su producción, que redundará en gran provecho de sus dueños.

FLORENCIO RODRIGO



N rotativo capitalista, que entre sus notas salientes tiene la de ser el órgano más caracterizado, arquetipo, suma y compendio de la pedantería nacional, y ya conocido de nuestros lectores, por unas célebres «fantasías» nos ha regocijado con una nueva prueba de su imaginación, digna de figurar entre las amenidades que divierten nuestra existencia. Al dar cuenta del Curso de Apicultura, que la Dirección General de Ganadería en colaboración con el Sindicato Nacional (perdón, pero así lo dice el periódico) de Apicultores, y el Museo Nacional de Ciencias naturales, organiza del 20 de Mayo al 10 de junio de 1932, dice, ni más ni menos, lo siguiente:

«Este curso tendrá por objeto servir de punto de partida para el fomento y orientación moderna de esta industria en España, asentándola sobre una base científica que permita la consolidación y progreso que nacionalmente le corresponde.» Nada menos que «punto de partida» para el fomento y orientación moderna de la

Apicultura en España va a ser este curso, que descubrirá en nuestra patria, algo que no se conocía, un tesoro escondido, una piedra mística, que aguardaba la llegada de este Curso para mostrarse en todo su esplendor y magnificencia. Con razón podrían decir los elementos que han de intervenir en ese prodigio de Curso, punto de partida, etc., etc., lo que cuentan exclamaba A. Dumas, «afortunado por sus admiradores: «Señor, librame de mis amigos que mis enemigos ya me lo royo». Porque es gana de poner en evidencia a personas, que si son las que nos figuramos, están perfectamente capacitadas para hacer una labor útil y eficaz, que practica y teóricamente conocen la Apicultura, y que es más probable, y en alguien obligatoria, la capacidad pedagógica para enseñarla, es gana de ponerlas en evidencia decimos, poder dar a entender, se creen ellos eso, de ser los «puntos de partida», los descubridores del Mediterráneo apícola español, los Pontífices máximos, en estos tiempos de laicismo, libertad y democracia. Los que nos figuramos andan en este asunto, no necesitan, ni deben necesitar esas asfixiantes fumaradas de incienso, que además huele a cura, y debe de marearlos. Alguno de ellos, ha manejado y maneja, con creciente y favorable éxito, bastantes centenares de colmenas, con indiscutible pericia; otro, por sus estudios, está en condiciones de dominar la parte teórica y científica, y los colaboradores que estas figuras principales elijan es de presumir no han de sor para representar una «fantasía».

Puntos, y puntos muy fuertes, son los que presentimos han de organizar ese Curso, que puede ser el comienzo de algún *Bienengarten*, como el alemán, o como la Escuela de Checoslovaquia, y otras muchas aguerde y allende, que no deben desconocer, pero tanto como «puntos de partida», parece mucha pretensión, y es

justo se contenten, con ser en el camino que comienza en Comumela, sigue por las Hermandades, Méndez de Torres, Jaime Gil, Torres Villarroel, Sampil, Abarca, Mercader Belloch, Villuendas Herrero, Martín Fernández, Monclús, Alemany, Molina, Nagore, Florez, y recientemente por don Teodoro José Trigo, y discípulos y admiradores y colegas suyos, una *estacion*, todo lo importante que quieran, pero nunca «de partida», ni mucho menos de «término». Antes de que tales puntos naciesen, se explicaba en España la Apicultura, se expedían certificados, se conocían los sistemas modernos y científicos, se publicaron cuatro revistas, se tradujeron las obras clásicas de Layens, Cowan, Langstroth y alguna otra, y se estudiaba la Apicultura sobre base perfectamente científica, y con los elementos de que podían disponer entusiastas apicultores, sin apoyo de nadie, y con la rechifla de muchos, y todos esos beneméritos precursores, llegaron hasta donde se podía llegar, y pararon donde tenían que pararse, y desde donde *tienen que seguir el camino*, ya desbrozado, los modernos puntos, que no podrán borrar los puntos anteriores de apoyo y referencia, que fueron los que «trajeron las gallinas». Y tampoco es nueva la Exposición permanente, que *existe hace años en el Instituto agrícola de la Moncloa*, y que de acuerdo con Don Zacarías Salazar, Ingeniero agrónomo Director de la Estación pecuaria central, contribuyó a formar D. T. José Trigo, con los escasísimos medios presupuestarios disponibles, ni son una novedad los Certificados, ya hace muchos años expedidos por el Ayuntamiento de Barcelona, creemos que en colaboración con el Instituto agrícola catalán de San Isidro, a los que asistieron al Curso, organizado en el Parque durante varias temporadas, y recientemente por la Estación agro pecuaria central, se expidieron Certificados de Regentes téc-

nicos de explotaciones avícolas o apícolas, según la especialidad que hubieran cursado en cualquier Escuela privada, y previa demostración del conocimiento de los respectivos programas, redactados por la Estación agropecuaria central, a la que suponemos no se negará cierto fundamento científico y competencia para redactar esos programas, ni la misma capacidad a los Ingenieros agrónomos encargados de los exámenes. He aquí cómo una vez más ese fantasiso rotativo, ha fantaseado al declarar, con la pedantería y petulancia características de algunos sectores, que se sienten depositarios y administradores de la cultura «*punto de partida*» nada menos de la Apicultura nacional, ya en marcha hace muchos años, en su venia, en el camino del progreso apícola, al Curso aludido, y cómo nos ha descubierto el Mediterráneo, descubrimiento de indudable fuerza cómica, y que por fortuna no restará el valor a los verdaderos valores, a quienes antes de demostrarlos, ha pretendido poner en ridículo con un exceso de celo lamentable.

Noticias, variedades y avisos

La manía de inventar suele ser una de las que más padecen los Apicultores, y en ocasiones tiene sus quiebras. En un colega extranjero vemos terminar una discusión sobre la *novedad* de un invento de modo algo duro, pero decisivo, publicando en fotograbado la descripción, dibujo, y anuncio de dicho *invento* en revistas y catálogos alemanes. *Sic vos non vobis...* Recordamos caso semejante en España, al mostrar a un inventor, la fotografía de su *invento* publicada hacía años en una revista norteamericana, que sin duda presintió a nuestro compatriota. Andan por ahí muchos inventos semejantes, completamente inofensivos cuando no se utilizan para engañarse con ajenas plumas y darse aires de genio *edisoniano*, pues entonces resultan molestos los *inventores* y pueden encontrarse con pruebas documentales y fotográficas, que apaguen sus humos, corrompiéndoles las oraciones. *Nihil novum sub sole*. Para muchos habitantes del planeta podría resultar una novedad el Medi-

terráneo, pero la mayoría le conocen, al menos de oídas, y tratar de descubrirselo es una candidez.

Consideramos interesara a muchos de nuestros lectores, entre los que no faltan los habilidosos, el artículo que tradujimos sobre las colmenas de observación hecho por un especialista en la materia, que ha obtenido como nos cuenta numerosas recompensas por su labor. En todas las Escuelas rurales, y en muchas ciudadanas en que fuera posible, debía existir una colmena de observación, en forma y con finalidad semejante a la instalada en la Fábrica de Lastres, por los Hermanos Victorero, y de la cual se habló en esta revista con la detención merecida, y las necesarias ilustraciones gráficas. En local preterente de dicha Fábrica modelo y a la vista de todos los obreros, se halla colgada la colmena, como constante y vivo ejemplo a obreros y patronos, y demostración palmaria de lo bien que marcha una sociedad cuando se organiza sobre esos principios básicos: que cada cual cumpla su deber, y que cada uno esté en el sitio que le corresponde, y realice la labor que le compete, mostrando al propio tiempo la sanción impuesta a lo inútil o perjudicial para la colectividad, al llegar en el otoño la expulsión de los *zánganos*. En toda Escuela una colmena de observación, y siquiera una vez a la semana, *observaciones* del Maestro, sobre la ordenada vida de esa maravillosa República. No tardarían en notarse los resultados de tal innovación pedagógica.

Ofertas y demandas

La exquisita y acreditada miel blanca de Ruguilla —La Alcarria— la proporcionará el cosechero y exportador Ricardo Recuero Robledillo (Guadalajara).



Agencia Exclusiva para la propaganda
en esta Revista

— — Princesa, 40 — —
BARCELONA

Todo lo interesante ocurrido en

D i e z a ñ o s

relacionado con la APICULTURA en España, está consignado como en verdaderos

Anales Apícolas

en la Colección elegantemente encuadrada de la Revista

LA COLMENA

que no debe faltar en la Biblioteca de ningún Apicultor modernamente orientado.

La primera época, está totalmente agotada, y es una rareza bibliográfica, la segunda comprende los años 1925 en adelante, de la que quedan pocos ejemplares, que se venden al precio de quince pesetas año, pago adelantado o contra reembolso.

La modesta Hoja apícola, de la primera época, que ha llegado a cotizarse a doce dólares, en el mercado de librería, es hoy una revista, con más de dos mil lectores que llega a los más apartados confines del mundo (Japón, Chile, Palestina, Rusia, Canadá, Estados Unidos, etc.) y que ha llevado con decoro y dignidad el nombre de España en materia apícola a todas partes, merced a la generosidad y entusiasmo de desinteresados colaboradores, que han hecho de «LA COLMENA» una buena revista en términos absolutos, y una magnífica revista, si se tienen en cuenta los medios materiales de que ha dispuesto y dispone, suplidos con el sacrificio y buena voluntad del personal de redacción y administración. Por estas razones a los APICULTORES incumbe propagar, difundir, y mejorar su revista, que para ellos y de ellos es, y por ellos debe de ser sostenida. La labor realizada por «LA COLMENA» en

D i e z a ñ o s

sólo puede apreciarse en su colección, y mejorarse estudiándola, pues «LA COLMENA» no sólo admite, sino que desea, ruega, y pide a los APICULTORES, consejos, orientaciones, sugerencias que beneficien la causa que defiende que es la del fomento, progreso y eficacia de la APICULTURA en España, en pro de los que cultivan las abejas y de la riqueza nacional.

COLMENAS "LUZ" URBINA

Pobladas con enjambres de la última temporada, con nido compacto y provisiones abundantes. Reúnen todas las condiciones que pueden desearse y son el resultado de 25 años de experiencias, no de gabinete, sino sobre las mismas colmenas instaladas tan próximas a mi vivienda, que algunas distan menos de cinco metros de mi dormitorio.

Transportables sin riesgo para ellas, ni para el que las conduzca por mal que lo haga. Instaladas en región medianamente melífera, este año llenarán un alza; si la región es abundante y el año se presta, pueden llenarse tres o más alzas entre las cosechas de primavera y verano.

DIRECCION: PEDRO URBINA ORTEGA
San Millán de la Cogolla (LOGROÑO)

(16) 1-12



Especializadas
exclusivamente
en la explotación
de la raza

PRAT
LEONADA

ESTIRPE SOLAIRE

Seleccionada durante

15 años

La "Estirpe Solaire"

ha obtenido el

Campeonato de Campeonas

Sobre todas las razas presentadas
en el reciente Concurso de Puesta
de Valencia

Pida catálogo y detalles a su re-
presentante: H. JOAHNSSON

Princesa, 40.—Barcelona.



MARCA REG.ª
AV. P. DE TOROS, 17
MADRID

APICULTURA

La industria rural de más rendimiento con menos
esfuerzo. Pero... precisa:

- 1.º El Apicultor.
- 2.º El Terreno propio.
- 3.º El material adecuado.
- 4.º El mercado consumidor.

EL APICULTOR se hace: co libros, con las abejas, con otros Api-
cultores:

EL TERRENO: Pocos habrá en España inútiles.

EL MATERIAL: debe elegirse con cuidado según quién, cuándo y
dónde ha de ejercer la Apicultura.

EL MERCADO: ha de ser el regulador de la intensidad de la explota-
ción.

Futuros apicultores: M.I.-D.E.R.-A.C. os informará gratis.

PUBLICIDAD JOHAN

APICULTORES

MIL QUINIENTOS KILOS MENSUALES

de miel pura necesita industria importante.

INDISPENSABLE responder pureza (se analizan las muestras). Regularidad en envíos; mínimos de 500 kgs. Detalles:

MI - DER - AC.—AVENIDA PLAZA DE TOROS, 17
MADRID - TEL. 50923.



La Apicultura Movilista

Ángel López Vázquez * Carabias
(Guadalajara)

¿NECESITA USTED

Colmenas LAYENS, DADANT o del sistema mixto

Panales artificiales

CUCHILLAS

EXTRACTORES

Levanta cuadros, etc., etc?

No deje de consultar a esta casa y se convencerá que es la más económica

Compro cera o la canjeo por panales a precios sumamente reducidos

(20) 1-12.

Colmenas LANGSTROH-ROOT

Compuesta de fondo movable de pizarra natural, engargolado en un cerco de madera. Cuerpo con diez cuadros de 43 por 20 con espaciadores y alambre, tapa de madera y cubierta de pizarra en un cerco de madera, con dos manos de pintura marrón 15 pesetas

Con aislador de corcho en la cubierta aumenta 2 pesetas

Alzas sueltas con diez cuadros de 43 por 20 10 pesetas

Cera estampada por kilos a 7 pesetas

Joaquín González Villar del Rey (Badajoz)

(23) 5-12-4

LA CONSTRUCTORA APICOLA SAN ESTEBAN DEL VALLE (AVILA)

Fabricación y venta de Colmenas de todos los sistemas de esmerada construcción y solidez. Excluidores de reinas. El más perfecto conocido hasta hoy, el más resistente, el más práctico. Ahumadores ordinarios, automáticos (varios modelos). Extractores económicos de cestos fijos, automáticamente reversibles, bilaterales. Envases para miel en chapa estañada y cartón. Caretas-cpillos-guantes-levantacuadros-espátulas-espuelas-alambre-escapes- cuchillos e instalaciones para desopercular. Alcuizas-secciones y todo cuanto pueda necesitar el apicultor más exigente. No deje de solicitar una muestra de nuestra Especial Cera Estampada. Garantizada su pureza y perfecta estampación. (comparela con sus similares) no tiene rival. Solicite Catálogo. Exposición de venta en Madrid: Plaza de Camberí, 4. Zaragoza: Méndez Núñez, 35. Santander: Asociación Provincial de Ganaderos, Sole Sautuola, 4.

(21) 1-6.

PUBLICIDAD JOHAN

¡Por 16 pesetas!

Magnífica colmena **Layens** de 15 cuadros, dotada de todos los adelantos modernos. Gran rendimiento, mucha duración y bonita. Pintada en color gris, espaciadores y alambre colocado.

¡Lote de CINCO COLMENAS 75 pesetas!!

Modernísimas colmenas Dadant y Root (Perfección)

Bonito conjunto, perfectas, elegantes, prácticas y de duración ilimitada. Con alambre colocado, espaciadores, dos cubiertas, etc., y pintadas en color gris, 28 pesetas.

Extractores para cuatro cuadros

- Recipiente de chapa metálica, fondo cónico . . . 40 pesetas
- Con magnífico engranaje de bronce 60 id.
- Clase extra, engranaje de bronce 80 id.

PAGO A REEMBOLSO, O AL RECIBIR EL TALON Y LA FACTURA
EMBALAJE Y FACTURACION GRATIS

Pidan catálogo al fabricante **Manuel Romero Murciano**: Albarracín
(Provincia de Teruel)

(14) 1-11

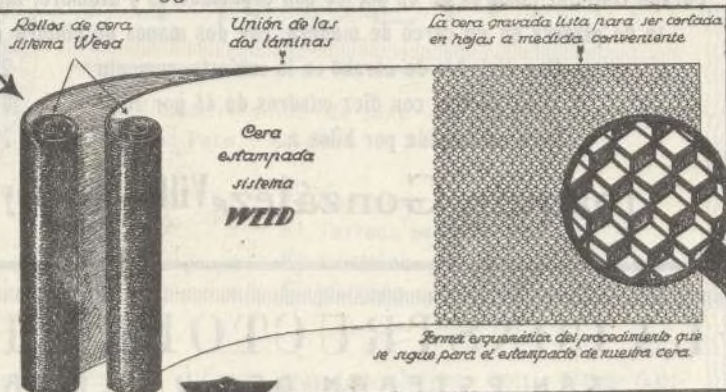
EXPLOTACIONES APÍCOLAS HILL

Cale Prat de la Riba, 33 - Villafranca del Panadés (Barcelona)

Ofrecemos a los apicultores españoles cera estampada elaborada por el procedimiento de **Weed**. Es superior a cualquier otra.

Los apicultores norteamericanos, que son los más prácticos del mundo, emplean en sus colmenas la cera elaborada por este sistema.

Calidades principales



- Hecha de la más pura cera de abejas.
- Muy resistente. No se deforma nunca.
- Muy elástica (pudiendo manejarse en pleno invierno.)
- Brillante y transparente. Grabado perfecto.
- Grueso técnicamente estudiado. Enteramente asimilable.

Pida muestra a nuestro laboratorio o a nuestro depósito en Barcelona y podrá apreciar la riqueza y admirables calidades de nuestra cera estampada.

Depósito en: **Materiai & Productos para la Avicultura**
Barcelona — Princesa, 40. — Teléfono 12005

(13) 1-5

PUBLICIDAD JOHAN

COLMENAS DE Corcho Aglomerado



PATENTADO

El aglomerado negro de corcho

es el UNICO cuerpo TOTALMENTE anti-conductor del calor y de la humedad.

LA COLMENA protegida con

CORCHO AGLOMERADO

es la que AISLA y PROTEGE TOTALMENTE al enjambre de los agentes atmosféricos.

Es la preferida,

por ser la que ahorra más trabajo y produce un máximo de RENDIMIENTO.

Es también la más económica

Construida de madera completamente protegida con

El aglomerado negro de corcho

Posee todos los perfeccionamientos de la colmena de panales movibles moderna, y su solidez y poco peso la hacen estimable para los que practican la movilización de sus colmenares.

PIDA DETALLES A SU FABRICANTE:

D. de Garriga

Cassá de la Selva
(Gerona)

o a sus representantes en:

BARCELONA

Material y productos
para la Avicultura

Princesa, 38-40

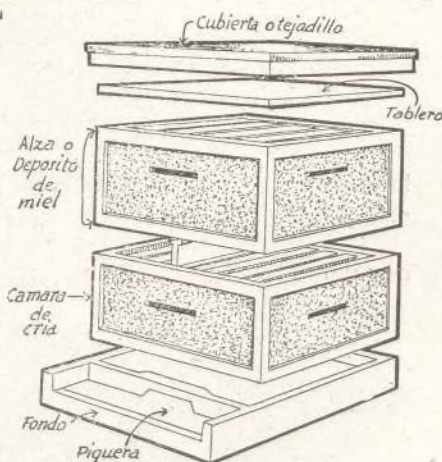
MADRID

MI-DER-AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17

ANTES de instalar un colmenar ved si quizás con menos dinero os aseguráis mayores rendimientos.

Public. «JOHAN»

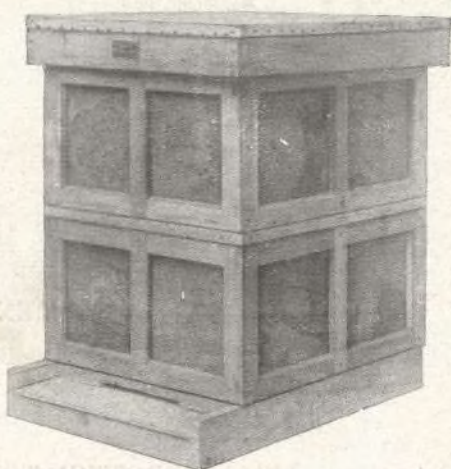


LA

Colmena

PATENTADA

“Fecúnditas”



Construída a base de madera y de los corchos máas selectos de la sierra ESPADAN es la ideal para todo Apicultor profesional y aficionado.

Con el abrigo del corcho y la forma especial en que está construída, conserva en todas las épocas del año la temperatura adecuada para el mayor rendimiento. Evita, además, las incesante mortandades producidas por los cambios atmosféricos en las colonias de abejas y en las colmenas que carecen de esta protección.

Imcomparable para ser transportada con la mayor facilidad y a grandes distancias, aun por personas con poca experiencia.

Haga un ensayo y será usted uno de los muchos partidarios de esta colmena.

Pida hoy mismo catálogo y lista de precios gratis a su único fabricante.

Manuel Jaime

Sorribes

Calle de San Vicente

ESLIDA (Castellón)

Estas Colmenas se fabrican en varios tamaños hasta 27 cuadros, con dos cámaras de miel y una cámara de cria en el centro.

